

Crónica de guerra, 2023

Acción

Partitura de la ocurrencia:
111122

2114h Coger unos cuantos folios con renglones, disponerlos sobre un escritorio, junto a un machete militar (también se podría incluir un bote de alcohol médico para desinfectar el machete y las manos antes de empezar). Una vez dispuesto todo, sentarse al escritorio, proceder a la esterilización de manos y machete, y seguidamente autoinfringirse un corte en la mano izquierda o derecha, según se prefiera. El corte no ha de ser muy profundo, suficiente para que brote un poco de sangre. Apretar la herida y dejar que la sangre gotee sobre los folios con renglones (si se hace sobre un pentagrama, el título de la ocurrencia sería: Réquiem). Intentar que la sangre no se salga de los renglones, solo con intentarlo, o no, es suficiente. Cuantos más folios se rellenen mejor, pero no se aconseja desangrarse. Grabar la interpretación en vídeo.

Ocurrencia surgida mientras la visualización de un capítulo 1º de la serie Babylon Berlin¹. Donde en una escena de un interrogatorio, se ve al interrogado, maniatado a un asiento, sangrando, y vestido con una camisa blanca, de finas rayas verticales, manchada de sangre.

¹ Babylon Berlin es una serie de televisión alemana de carácter histórico y policiaco, cuya primera temporada se estrenó el 13 de octubre de 2017 en la cadena Sky 1 de Alemania. La serie reproduce investigaciones policíacas en la ciudad de Berlín entre 1929 y 1934 en la República de Weimar. Ha supuesto una superproducción en la que han colaborado varias cadenas alemanas. (https://es.wikipedia.org/wiki/Babylon_Berlin).

Diario:
El machete lo compré con unas semanas de antelación por internet, en la web machetesynavajas.com, elegí el Machete de campo, Black Bear (Cuchillo militar de supervivencia Black Bear, machete con funda rígida de nylon-pvc, hoja de acero inox de 18.3 cm con sierra en el lomo, grosor 4.45 mm, tamaño total 31 cm, marca Albainox). Se trata de una réplica barata del Cuchillo militar Aitor Oso Negro, que según informan en su web, es usado por la COE, Compañía de operaciones especiales del ejército español. Yo buscaba un cuchillo militar como herramienta de “escritura”. El original costaba 133,10€, la réplica 21,90€. A simple vista no había diferencias apreciables, finalmente me decidí por la opción más económica.
El domingo 26 de febrero, cuando me desperté a eso de las 8:30 horas, en mi habitación del Hostal Aguilar de Madrid, un lugar pertinente para un corresponsal, ordené la habitación y dispuse todo para interpretar la ocurrencia.
Decidí que la desinfección del cuchillo y de mis manos, los haría fuera de plano. También descarté el papel de renglones y el de partitura, me pareció que el folio en blanco me daba más libertad. Una vez dispuesta la cámara (el teléfono móvil) sobre el trípode, hice las pruebas pertinentes y a las 9:00h comencé la interpretación. Cuando compré el cuchillo no me dio por comprobar el filo, y una vez ya sentado en el escritorio, me di cuenta de que apenas tenía filo. Esto me complicó las cosas, yo esperaba que con un rápido gesto la hoja me hiciera una pequeña cortadura lo suficiente mente profunda como para sangrar moderadamente, pero al no tener casi filo tuve que hacer más

fuerza para lograr cortarme. Claro, lo de cortarse a uno mismo tampoco es agradable, y vistas las dificultades y lo masoquista de la acción, estuve tentado de desistir en mi empeño. Pero esa sensación de rendición y de fracaso me hizo persistir. Poco a poco logré hacerme pequeños cortes superficiales en las yemas de los dedos de ambas manos que, apretándolos con fuerza, con los dedos de la mano contraria, conseguí que la sangre brotara tímidamente. Las escasas gotas que surgían a duras penas de los pequeños pero múltiples cortes (el lunes 27 de febrero, ya en Coria me los fotografié), las estampé sobre los folios, apretando el corte sobre la superficie blanca del papel. Finalmente utilicé cinco hojas. A los cuatro minutos de haber comenzado di por concluida la interpretación, comprobé que el video se había grabado correctamente, y seguidamente saqué unas cuantas fotografías de la estancia, y de la mesa del escritorio con el cuchillo militar y los folios manchados de Sangre.
El proceso había resultado doloroso por razones obvias, un tanto humillante por mi falta de valor, incierto dadas mis limitaciones, y dudoso éticamente como toda cónica de guerra.
El lunes 27 de febrero, cuando descargaba las fotos y los vídeos en el ordenador, surgió un problema, el vídeo de prueba y el de la interpretación se perdieron. Todo es efímero, el resto está en mi memoria.

Chronicle of War, 2023

Action.

Score of the occurrence:
111122

2114h Take a few sheets of lined paper, arrange them on a desk alongside a military machete (a bottle of medical alcohol for disinfecting the machete and hands before starting could also be included). Once everything is set up, sit at the desk, proceed to sterilize hands and machete, and then self-inflict a cut on the left or right hand, as preferred. The cut should not be very deep, just enough for a bit of blood to flow. Squeeze the wound and let the blood drip onto the lined sheets (if done on a musical staff, the title of the occurrence would be: Requiem). Try to keep the blood within the lines, just attempting to do so, or not, is sufficient. The more sheets you fill, the better, but it is not advisable to bleed excessively. Record the performance on video.

Occurrence emerged while watching the 1st episode of the series ‘Babylon Berlin.’¹ In a scene during an interrogation, the interrogated individual is seen, bound to a chair, bleeding, and dressed in a white shirt with fine vertical stripes, stained with blood.”

1 "Babylon Berlin" is a German television series with a historical and detective character. Its first season premiered on October 13, 2017, on Germany's Sky 1 channel. The series depicts police investigations in the city of Berlin between 1929 and 1934 during the Weimar Republic. It has been a major production involving collaboration from various German television networks. (Source: Wikipedia)

Diary:
I purchased the machete several weeks in advance online at machetesynavajas.com. I chose the “Campo Machete, Black Bear” (Black Bear survival military knife, machete with rigid nylon-PVC sheath, 18.3 cm stainless steel blade with a saw on the back, 4.45 mm thickness, total size 31 cm, Albainox brand). It is a cheap replica of the Aitor Oso Negro military knife, reportedly used by the COE, Special Operations Company of the Spanish Army. I sought a military knife as a “writing” tool. The original cost 133.10€, the replica 21.90€. At first glance, there were no noticeable differences, and I ultimately decided on the more economical option.

On Sunday, February 26, when I woke up around 8:30 in my room at Hostal Aguilar in Madrid, a fitting place for a correspondent, I tidied up the room and prepared everything for interpreting the occurrence. I decided to disinfect the knife and my hands off-camera. I also discarded the lined and musical staff paper; a blank sheet seemed to offer more freedom. Once the camera (mobile phone) was set on the tripod, after some testing, I began the interpretation at 9:00. When I bought the knife, I didn’t bother to check the sharpness. Once seated at the desk, I realized it barely had an edge. This complicated things; I expected a quick gesture of the blade to make a small cut, deep enough to bleed moderately. Still, with almost no edge, I had to exert more force to cut myself. Of course, self-harm is not pleasant, and given the difficulties and the masochistic nature of the action, I was tempted to give up. However, that sense of surrender and failure made me persist. Gradually, I managed to

make small superficial cuts on the fingertips of both hands, and by pressing them forcefully with the fingers of the opposite hand, I got the blood to flow timidly. The scarce drops that barely emerged from the small but multiple cuts (on Monday, February 27, back in Coria, I photographed them), I stamped onto the sheets, pressing the cut against the white surface of the paper. Ultimately, I used five sheets. Four minutes after starting, I concluded the interpretation, checked that the video had recorded correctly, and then took some photographs of the room and the desk with the military knife and the blood-stained sheets.

The process had been painful for obvious reasons, somewhat humiliating due to my lack of courage, uncertain given my limitations, and ethically questionable like any war chronicle.

On Monday, February 27, when I was downloading the photos and videos to the computer, a problem arose: the test video and the interpretation video were lost. Everything is ephemeral; the rest is in my memory.

Crónica de guerra,
2023

nylon-pvc, hoja de acero inox de 18.3 cm
con sierra en el lomo, grosor 4.45 mm,
tamaño total 31 cm.

Chronicle of War,
2023

Nylon-PVC, stainless steel blade of 18.3
cm with a saw on the back, thickness 4.45
mm, total size 31 cm.



Cónica de guerra, 2023

Acción.
(Políptico, N°0).

Chronicle of War, 2023

Action.
(Polyptych, No. 0).



Cónica de guerra, 2023

Acción.
(Políptico, cortes, N°1).



Chronicle of War, 2023

Action.
(Polyptych, cuts, No. 1).

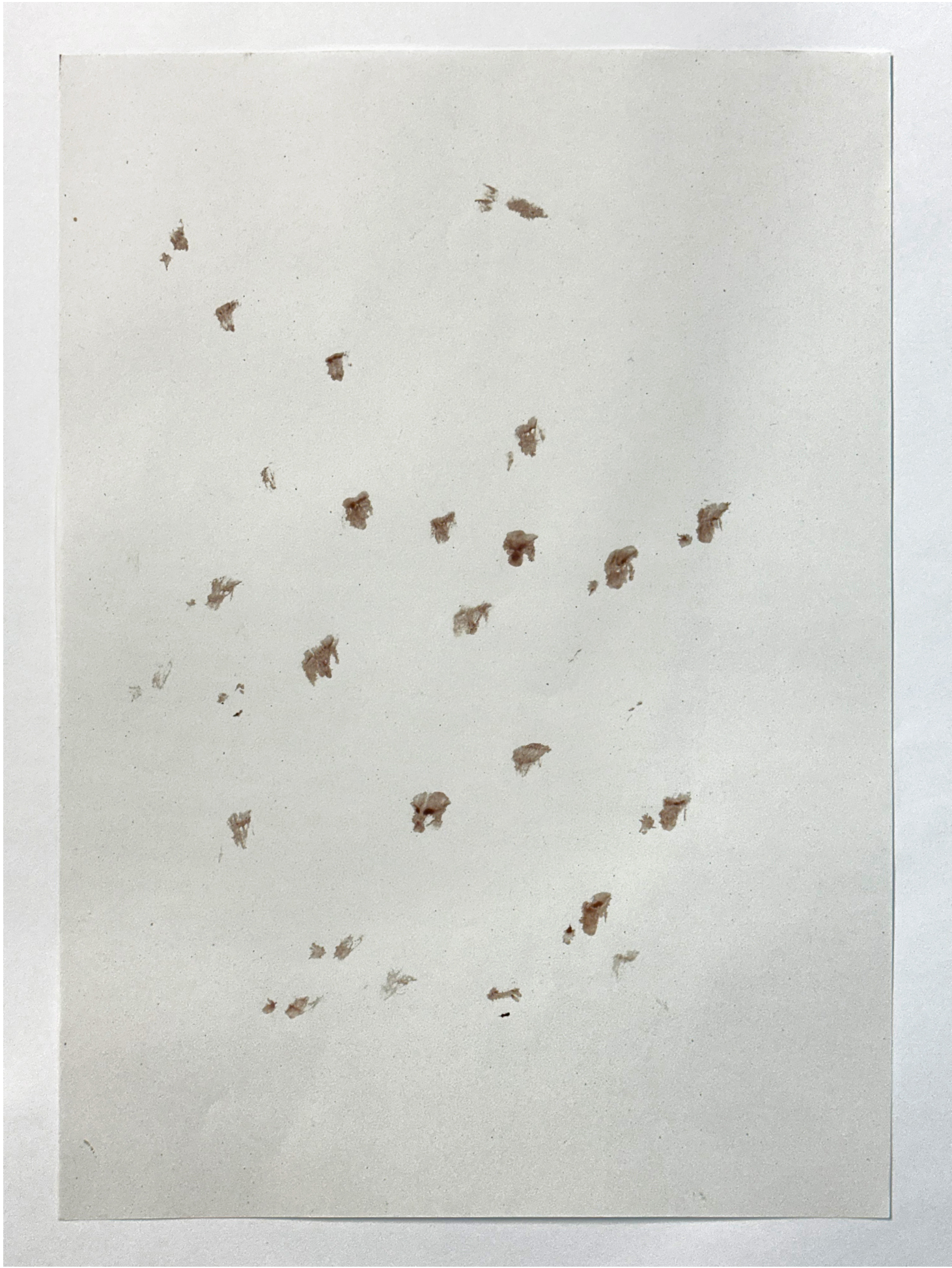


**Crónica de guerra,
2023**

Nº1
Sangre sobre papel reciclado.
210 x 297 x 80g/m²

**Chronicle of War,
2023**

Nº1
Blood on recycled paper.
210 x 297 x 80g/m²



**Crónica de guerra,
2023**

Nº2
Sangre sobre papel reciclado.
210 x 297 x 80g/m²

**Chronicle of War,
2023**

Nº2
Blood on recycled paper.
210 x 297 x 80g/m²



**Crónica de guerra,
2023**

Nº3
Sangre sobre papel reciclado.
210 x 297 x 80g/m²

**Chronicle of War,
2023**

Nº3
Blood on recycled paper.
210 x 297 x 80g/m²



**Crónica de guerra,
2023**

Nº4
Sangre sobre papel reciclado.
210 x 297 x 80g/m²

**Chronicle of War,
2023**

Nº4
Blood on recycled paper.
210 x 297 x 80g/m²



**Crónica de guerra,
2023**

Nº5
Sangre sobre papel reciclado.
210 x 297 x 80g/m²

**Chronicle of War,
2023**

Nº5
Blood on recycled paper.
210 x 297 x 80g/m²

